

“Artists in Architecture” es un proyecto interdisciplinar que expone la manera en que las intervenciones artísticas temporales en casas singulares son un valioso método para reevaluar futuros enfoques sobre su preservación o conservación y definir usos futuros de sitios patrimoniales específicos.

Promovido por el Centre for Fine Arts (BOZAR), la Funcació Mies van der Rohe y la Universidad de Nápoles-Frédéric II, y seleccionado para su cofinanciación por el programa Creative Europe de la Unión Europea como proyecto de cooperación en el marco del Año Europeo del Patrimonio Cultural 2018, el proyecto respondía a los objetivos del Año a través de una nueva narrativa centrándose en casas singulares construidas por los arquitectos más vanguardistas de su tiempo o transitadas por algunos de los testigos privilegiados de la efervescencia intelectual de Europa en diversos momentos de su historia.

La iniciativa estableció una colaboración entre el público general y los artistas, arquitectos, estudiantes, profesionales en el campo del patrimonio y, al mismo tiempo, abrió un diálogo intergeneracional e interdisciplinario que ayudó a definir una visión contemporánea, así como una aproximación futura a los enfoques de conservación, restauración y reutilización de un patrimonio tan delicado como es el patrimonio arquitectónico.

A través de una serie de residencias artísticas organizadas entre julio y septiembre de 2019 en una selección de casas singulares situadas en Tervuren y Uccle (Bélgica), Praiano y Pompeya (Italia), Bucarest (Rumania) y Barcelona (España), el proyecto tenía como objetivo debatir y galvanizar el gran valor patrimonial, tangible e intangible, de mucha de la arquitectura moderna doméstica europea, analizar el presente, pasado y futuro de estas arquitecturas, tan frágiles pero decisivas en el movimiento moderno, y las posibles estrategias para su conservación, adaptación y (re)utilización.

En el caso de Barcelona, la residencia tuvo lugar en la Casa Vilaró (1928-30), la primera obra de un joven Sixte Illescas (1903-1986), un arquitecto que en el futuro sería uno de los miembros de GATCPAC (Grupo de Arquitectos y Técnicos Catalanes para el Progreso de la Arquitectura Contemporánea). La Casa Vilaró es uno de los primeros exponentes de modernidad explícita, así como un ejemplo de la mejor iconografía racionalista, tanto en la ciudad de Barcelona como en todo el Estado Español. Fue construida en paralelo a dos otras casas unifamiliares que entre 1928 y 1930 serían presentadas como un “manifiesto” de modernidad, vanguardia y racionalismo: la Villa Savoye de Le Corbusier que refleja los cinco puntos de la arquitectura moderna, y la Villa Tugendhat de Mies van Der Rohe, una versión doméstica y habitable de lo que el arquitecto alemán había ensayado en el Pabellón Alemán de 1929 construido en Barcelona para la Exposición Internacional. La Casa Vilaró, diseñada de acuerdo con el lenguaje estético de las máquinas defendido por Le Corbusier en su libro “Hacia una arquitectura” (1923), destaca por su espectacular articulación. Desde terrazas, plataformas y jardines, hasta una fachada completamente blanca, sin elementos decorativos ni balaustradas, pero con líneas horizontales marcadas por los voladizos y barandas que recuerdan a una nave; en su interior todavía conserva muebles de la época, sin molduras ni adornos.

De las 362 solicitudes de artistas visuales, arquitectos, escritores, músicos, bailarines, escenógrafos, actores, etc., seis artistas fueron seleccionados para reflexionar y trabajar in situ durante su residencia en la casa y expresar una relación especial con la casa y sus retos patrimoniales: Luke James (Casa LeWitt), Jacques Ligot (Casa Strebelle), Susanne Mariacher y Helene Schauer (Casa Iancu), Elena Mazzi (Casa Fiorelli), Something Fantastic (Julian Schubert, Elena Schütz, Leonard Streich) con Fernanda Tellez (Casa Van Der Meeren) y Ben Weir (Casa Vilaró).

Para la residencia en la Casa Vilaró, la Fundació Mies van der Rohe formó un jurado de expertos, constituido por Teresa Grandas, conservadora de exposiciones en el MACBA (macba.cat), Lluís Nacenta, director de Hangar, centro de producción, investigación y artes visuales (hangar.org), Rebeca Franquesa, representante de la propiedad de la Casa Vilaró (casavilaro.com) y, Ariadna Perich, coordinadora del proyecto Artists in Architecture en la Fundació Mies van der Rohe (miesbcn.com). El Jurado escogió al artista y arquitecto residente en Belfast Ben Weir (benweir.co.uk) por su interés específico y su actitud crítica alrededor del patrimonio arquitectónico (especialmente el Modernismo), expresados tanto en su carta de motivación como en diferentes proyectos materializados que han generado una interesante producción artística. El jurado valoró el proceso acumulativo y los diferentes niveles de significados usados en sus trabajos para interrogar artefactos históricos y realidades existentes y darles una nueva relevancia, reintroduciéndolos al discurso contemporáneo. Utilizando conceptos sugerentes y estrategias que implican desplazamiento, descontextualización, especulación, interrupción, ficción, estratificación, desmontaje y remontaje, entre otros, es capaz de producir trabajos que cuestionan nuestra relación con el entorno construido, contribuyendo a su comprensión como artefacto cultural. A través de esculturas para un sitio concreto, la escritura, la fotografía y el dibujo, la obra de Weir parece seguir una metodología y un ámbito de investigación muy característicos que el jurado consideró sensible, sugerente y suficientemente abierta para desarrollar un proyecto único para la residencia artística en la Casa Vilaró.

Junto con Ben Weir, el jurado hizo especial mención a otros cuatro artistas: Marketa Hlinovska de Praga, República Checa (hlinovska.com), Claudia Larcher de Bregenz, Austria (claudialarcher.com), Michiel Huijben de los Países Bajos (michielhuijben.nl) y Andreas Schlaegel de Kinshasa, República Democrática del Congo y residente en Berlín.

La propuesta desarrollada por Ben Weir centra la atención en las alteraciones y extensiones que la casa ha sufrido, que han modificado considerablemente la secuencia espacial y la experiencia original de la casa, así como su relación con los límites de la parcela. El artista propuso la producción de maquetas de gran formato. Estos objetos reproducirán estos fragmentos añadidos y alterados de la casa. Serán una manera de documentar e investigar su condición actual, pero también una manera de cuestionar el valor, necesidad o papel que estas alteraciones tienen hoy en día en el contexto actual del edificio patrimonial protegido.

En palabras del mismo artista: *“La Casa Vilaró no ‘paró’ cuando fue completada en 1930, simplemente comenzó su continuo diálogo con la historia. En vez de intentar resolver el problema, o el destino, de la Casa Vilaró en relación con su estatus internacionalmente degradado o sus incorporaciones poco acertadas, aspiro a producir una obra que discuta la riqueza y la complejidad de su condición actual. Un objeto singular tiene una multitud de historias, y espero tanto que se descubran como se agreguen entre ellas. Al hacerlo, espero promover debates más amplios sobre como nos relacionamos con nuestro patrimonio arquitectónico.”*

Esta publicación o pequeño catálogo, pretende dejar evidencia que en algún momento tuvo lugar un evento artístico. Ilustra y documenta el trabajo concebido por Ben Weir como resultado de su residencia artística en la Casa Vilaró, Barcelona, en septiembre de 2019, además de un texto escrito por el autor que explica su experiencia, aproximación y el concepto detrás el trabajo artístico producido. Las imágenes de las maquetas y pedestales diseñados por Ben Weir en la publicación fueron tomadas en una única sesión fotográfica en el Pabellón Barcelona de Mies van der Rohe y Lilly Reich por el fotógrafo José Hevia; durante un día, como en una representación inanimada, diferentes fragmentos de esta cambiada físicamente e imperfecta Casa Vilaró, habitó y dialogó con la arquitectura del Pabellón. Igual que sus visitantes aleatorios de aquel día, las maquetas ocuparon y alteraron de manera temporal y silenciosa su realidad de cristal.

El catálogo, juntamente con las maquetas construidas y los pedestales, las entrevistas grabadas o los artículos publicados, prolongaran el resultado de la residencia artística y quedaran como testimonio tangible de este momento en el tiempo.

FUNDACIÓ MIES VAN DER ROHE

La Fundació Mies van der Rohe fue creada en 1983 por el Ayuntamiento de Barcelona, con el objetivo inicial de llevar a cabo la reconstrucción del Pabellón Alemán, diseñado por Ludwig Mies van der Rohe (1886-1969) con Lilly Reich 1885-1947) para la Exposición Internacional de Barcelona de 1929.

Además de atender a la conservación y el conocimiento del Pabellón Mies van der Rohe, la Fundació impulsa el debate, la difusión y la sensibilización sobre temas de arquitectura y urbanismo contemporáneos organizando premios, congresos, conferencias, exposiciones, talleres e instalaciones. Entre estas actividades está la organización del programa de eventos que incluye danza, cine, música, arte y colaboración con otras instituciones de la ciudad.